



RESUMEN

del Informe Analítico (IO-1)

«El niño después del aislamiento social debido al Covid-19»

Resultados del estudio empírico-comparativo

Bulgaria, Francia, Grecia, Islandia, Italia y España

Este análisis pretende mostrar cómo la pandemia mundial de Covid-19 cambió la educación en los países socios del proyecto, especialmente en las escuelas primarias, y señala algunos efectos sobre los niños de 6 a 12 años. La mayoría de las escuelas y actividades de formación extraescolar se cerraron durante la pandemia por periodos relativamente largos y la educación presencial clásica se transfirió a la educación a distancia. Además, este cambio tuvo que hacerse rápidamente y todos los implicados: profesores, alumnos y sus familias se adaptaron a las nuevas condiciones de aprendizaje sobre la marcha. La excepción es Islandia, donde sólo se cerraron las actividades extraescolares y la mayoría de las escuelas funcionaron con normalidad.

En todos los países socios, la pandemia Covid-19 puede reconocerse como un catalizador que puso de manifiesto problemas clave en los sistemas educativos. El estudio se centró principalmente en 1) los efectos de la pandemia de Covid-19 en el comportamiento de los alumnos, haciendo hincapié en el desarrollo de habilidades blandas (transferibles) y los resultados de la enseñanza/aprendizaje a distancia de los alumnos; 2) las dificultades a las que se enfrentaron los profesores/educadores en el proceso de transferencia de la enseñanza presencial a la educación a distancia. El estudio se centra en el desarrollo de habilidades blandas transferibles, puesto que son cada vez más importantes para la sociedad actual al determinar el alcance de las competencias para el desarrollo personal, incluida la capacidad potencial para la vida profesional futura. El estudio presta especial atención a la participación de los padres en



la educación de sus hijos y a cuáles son las formas aceptables de colaboración entre padres y profesores.

Se han investigado los efectos en el desarrollo de 7 habilidades blandas suscitadas por las medidas restrictivas de la pandemia. Estas habilidades fueron: capacidad de comprensión (textos escritos y orales), pensamiento analítico y crítico, toma de decisiones responsables y asunción de responsabilidades, capacidad de evaluación, capacidad de comunicación, capacidad de creatividad, curiosidad y regulación emocional. Cada habilidad se describió mediante un comportamiento descriptivo que puede ser fácilmente identificado por los encuestados: profesores/educadores y progenitores. El estudio se centró en el proceso de enseñanza/aprendizaje online, debido a que los gobiernos lo gestionaron por un breve periodo de tiempo para garantizar la infraestructura de trabajo necesaria para la mayoría de los alumnos.

El análisis se basa en los resultados de un estudio empírico-comparativo realizado entre marzo y junio de 2022, aproximadamente dos años después del inicio de la pandemia de Covid-19. El estudio recogió tanto información cualitativa como datos cuantitativos. Los **grupos destinatarios** del estudio fueron profesores de primaria, educadores en actividades de formación extraescolar y padres de alumnos de entre 6 y 12 años que experimentaron la enseñanza online. El **método de recogida de datos** de la información cuantitativa fue un cuestionario, distribuido a través de formularios de Google. Se realizaron dos cuestionarios: uno dirigido a los profesores/educadores y otro a los progenitores. Ambos cuestionarios tenían un conjunto de preguntas tipo espejo. La información cualitativa se recogió a través de entrevistas individuales. Resumiendo, las muestras del estudio, los dos grupos objetivo eran representativos de la imagen general de los educadores en todos los países: la mayoría de los educadores fueron mujeres y el grupo más numeroso estaba formado por educadores con edades comprendidas entre los 40 y los 59 años. Los encuestados vivían en zonas bien distribuidas: pueblos, ciudades y zonas rurales. En Italia, la mayoría de los encuestados vivían y trabajaban en pequeñas ciudades y pueblos, y en Grecia, la mayoría vivía en la capital. La distribución de los progenitores fue similar: casi todos habían completado un nivel educativo alto. Los perfiles de los encuestados de Italia y Bulgaria eran los que presentaban más similitudes entre sí. Así pues, la muestra tipológica del estudio refleja la imagen general de los grupos sociales - grupo destinatario del proyecto. Los datos recibidos se pueden comparar y se pueden extraer algunas conclusiones relacionadas con el grupo profesional global: los educadores.

Los resultados del estudio indicaron que, a pesar de que el desarrollo de las habilidades blandas se acepta a nivel político y ya está incluido en los programas educativos nacionales, no se desarrolla de forma progresiva. En la actualidad, muchos profesores/educadores reconocen la necesidad de utilizar técnicas para el desarrollo de habilidades, buscan dichas técnicas y están dispuestos a utilizarlas en la práctica. En realidad, estamos en un periodo de implementación de métodos de enseñanza innovadores destinados a integrar las habilidades formadas con el contenido de las lecciones de aprendizaje. En la actualidad, el desarrollo de habilidades se implementa más en actividades de formación extraescolar durante la educación no formal en todos los países participantes en el estudio, excepto en Italia e Islandia, donde el desarrollo de habilidades es una prioridad en el programa educativo a nivel nacional.

El estudio reveló que la mayoría de los educadores estaban de acuerdo en que las habilidades blandas tienen que formar parte del programa educativo ya que su desarrollo es paralelo a la adquisición de conocimientos y que los modelos de enseñanza en las aulas que promueven el



desarrollo de estas habilidades requieren un replanteamiento de los modelos escolares y las pedagogías. Una cuestión clave es que los profesores dispongan de una metodología para evaluar el desarrollo de cada destreza. Los profesores necesitan el apoyo de los responsables políticos, de las políticas nacionales y del desarrollo profesional para reforzar sus capacidades y disponer del tiempo necesario para diseñar nuevas lecciones y experiencias pedagógicas que preparen a los alumnos para la vida.

La transferencia a la educación a distancia afirma rotundamente que la enseñanza/aprendizaje online no es aceptable para los centros de primaria. Los profesores se esforzaron mucho por enseñar a sus alumnos online de forma eficaz e hicieron todo lo que pudieron, pero sus esfuerzos no dieron los resultados esperados. Aunque los periodos de cierre total de las escuelas fueron diferentes en cada país, las conclusiones sobre los efectos en los conocimientos adquiridos, en el desarrollo de habilidades blandas y en el comportamiento de los alumnos fueron similares. Tanto los profesores como los progenitores valoraron predominantemente la educación en línea como algo negativo, aunque ambos identificaron también algunos efectos positivos. Los profesores/educadores compartieron que había cambios negativos visibles después de los periodos de cierre de las escuelas. Informaron de *"importantes deficiencias y lagunas de conocimientos"* y de que *"no se adquirió ningún conocimiento"*. En general, los educadores/profesores señalaron que los alumnos estaban menos atentos durante la clase, se distraían con facilidad y parecían aburrirse. Los profesores/educadores de todos los países observaron un aumento de la ansiedad de los alumnos y algunos de ellos compartieron que solicitaron la ayuda de psicólogos para hacer frente a la alarmante situación existente después de Covid-19. Los progenitores comentaron que los alumnos no podían estudiar solos online y que siempre tenía que haber alguien que les ayudara durante las clases online.

El estudio pretendía identificar los cambios a los que se enfrentaron los profesores/educadores para adaptarse a la enseñanza online, las dificultades a las que se enfrentaron los profesores/educadores a la hora de implementar diferentes formas de enseñanza y las necesidades que tuvieron durante el periodo de enseñanza online. Es importante saber qué tipo de ayuda esperaban recibir los profesores/educadores. Los resultados por países revelaron los cambios que los profesores/educadores tuvieron que experimentar en cada país. Algunos profesores/educadores estuvieron más preparados para transferir la enseñanza presencial a la enseñanza virtual (Francia e Italia), otros tuvieron menos dificultades para organizar debates virtuales (Grecia). Los profesores/educadores de Italia necesitaron menos tiempo para pasar a la enseñanza virtual, ya que recibieron apoyo externo e inmediato de diversas instituciones. Los resultados revelan que obtener feedback y evaluar los logros de los alumnos era un terreno nuevo y desconocido y que no tuvieron buenas prácticas que seguir. Cabe mencionar que no tuvieron dificultades técnicas para utilizar las plataformas informáticas, pero sí muchas en su transición a la enseñanza online. Lo más difícil para los formadores durante el aprendizaje en línea era cómo mantener la participación activa de cada alumno, cómo mantener la concentración de su atención en las tareas asignadas. Evaluar los logros de los alumnos durante la enseñanza en línea también fue muy complicado, ya que el aula virtual presentaba muchas variaciones en función de la familia del alumno. De hecho, los formadores no podían obtener información real sobre los conocimientos de los alumnos ni seguir sus logros, ya que no existía un mecanismo de evaluación para la enseñanza online. La evaluación de las habilidades de los alumnos la realizaban los profesores utilizando sus propios métodos, que en general se basaban en experiencias prácticas.



Respecto a la educación semipresencial, en el futuro podría ser una opción clave para continuar con la enseñanza en circunstancias sociales y sanitarias extremas y de riesgo. El estudio reveló que la infraestructura era más o menos segura, ya que el sector de las TIC estaba preparado para hacer frente a las necesidades de la sociedad. Los gobiernos tomaron medidas para garantizar el acceso a la infraestructura necesaria, pero los actores de la educación online -profesores, alumnos y familias- no estaban preparados. Ni los profesores ni los progenitores consideraron que la enseñanza combinada pudiera utilizarse en el futuro como norma. La enseñanza en línea no podría sustituir ni garantizar una educación completa para todos los estudiantes y especialmente para los alumnos.

La pandemia de Covid-19 señaló definitivamente que las actividades extraescolares eran una parte muy importante de la educación y del desarrollo de la personalidad, especialmente para el desarrollo de habilidades blandas. Los resultados del estudio en Islandia indicaron que el desarrollo de las habilidades había empeorado cuando se cerraron únicamente las actividades extraescolares. Los educadores informaron de que habían observado una diferencia negativa en el comportamiento de los alumnos desde Covid-19 en todo el conjunto de aptitudes transversales, como la lectura, el vocabulario, la expresión/comunicación, la tolerancia a los errores y la curiosidad.

Un importante efecto positivo de Covid-19 revelado por el estudio fue la concienciación de los progenitores para colaborar con los profesores de sus hijos. El hecho de establecer el hogar como un espacio de estudio ayudó a los padres a implicarse en la educación de sus hijos y a darse cuenta de que sólo junto con los educadores podían ser de utilidad. La mayoría de los progenitores (todos los que participaron en el estudio eran personas con estudios) estaban dispuestos a colaborar con los docentes, pero no sabían cómo hacerlo. Los educadores tienen que ser los que sugieran variantes de colaboración y encontrar métodos para una participación más activa de los progenitores en la educación.

El estudio reveló, basándose en el análisis de las razones del deterioro del aprendizaje, las siguientes conclusiones:

- Se detectaron importantes lagunas en los conocimientos académicos y, lo que es aún peor, en el desarrollo de habilidades blandas transferibles. Habilidades como la toma de decisiones, la comprensión y la autoexpresión, entre otras, se han visto negativamente afectadas por el cierre de las escuelas. Además, al volver a la escuela, los alumnos se mostraban distraídos, aburridos y estresados, con problemas de comunicación. Los alumnos de 1º y 2º curso perdieron habilidades comprensivas y hábitos de aprendizaje.
- Los alumnos no pueden participar en las clases en línea sin el apoyo sincrónico de los adultos. Se cansaban muy rápidamente, perdían el interés, consideraban las clases como un juego y no tenían actitud de aprendizaje, ya que permanecían en sus hogares. Los alumnos tenían dificultades para entender la enseñanza a distancia y siempre necesitaban que los progenitores les explicaran las clases después de las lecciones online. No todos los padres eran educadores: algunos podían apoyarles, otros no. El resultado fue la pérdida de gran cantidad de conocimientos y habilidades académicas.



- Es necesario habilitar un espacio especial de estudio en casa durante la enseñanza online con el fin de que los alumnos puedan diferenciar entre el hogar como espacio para relajarse y jugar y el tiempo en casa para estudiar. Así, en general, el aprendizaje podría ser más eficaz, incluido el online. Los profesores pueden ayudar a los progenitores a establecer el espacio de aprendizaje en casa.
- El papel de los padres en la educación de sus hijos ha cambiado. En las distintas comunidades se encuentra en distintas fases, pero aún en fase de implantación. Los padres entienden que deben implicarse más y responsabilizarse más de la educación de sus hijos, colaborar con los profesores, comunicarse más con los niños.
- El aprendizaje online conlleva un aislamiento social que provoca la falta de comunicación con compañeros y adultos fuera de la familia, por lo que las inteligencias emocionales sufrieron mucho.
- La situación social actual, basada en la pandemia de Covid-19 como peligro desconocido e impredecible para las personas, crea tensión y temores también en los niños. Indirectamente influye en la motivación para estudiar.

La enseñanza en línea supuso un periodo de rápida transformación de las clases y el estilo de enseñanza, que pasó de la forma tradicional presencial a la virtual. Los profesores se enfrentaron a muchas dificultades que tuvieron que superar principalmente mediante el autoaprendizaje y la colaboración entre compañeros. La ventaja era que se había preparado la infraestructura necesaria y no era tarea de las escuelas. La responsabilidad de los centros era preparar a los educadores para la educación a distancia y ayudarles a enseñar en la "nueva normalidad". Los numerosos cursos de formación en línea organizados no fueron muy útiles en la práctica. El tiempo para cualificarse para enseñar en línea era limitado y los profesores se encontraban en una situación de "aprender haciendo". **Los docentes no tenían problemas para utilizar las plataformas digitales, pero el gran problema era obtener información real de la clase virtual y evaluar los conocimientos y habilidades adquiridos por los alumnos. Las herramientas de evaluación conocidas no eran aplicables, y las nuevas aún no estaban disponibles.** Totalmente nuevo y desconocido para los profesores era también el proceso de organizar y mantener la participación activa de los alumnos durante las clases en línea, y organizar el trabajo en equipo y las actividades colectivas durante las clases virtuales.

El estudio reveló también algunos efectos positivos de la educación en línea durante los periodos de aislamiento social y la crisis de Covid-19. En resumen, los principales efectos positivos fueron:

- Aumento de la colaboración entre profesores y padres. Los padres empezaron a pedir consejos y ayuda a los profesores y comprendieron que debían apoyarlos.
- La enseñanza en línea estimula a los profesores a mejorar sus conocimientos y habilidades para utilizar las TIC durante las clases y hacerlas más atractivas y comprensibles para los alumnos durante la enseñanza presencial.



- Los niños aprendieron que los dispositivos digitales podían utilizarse no sólo para jugar, sino también para ayudar a encontrar y comprender información nueva y diferente, incluidas las lecciones de aprendizaje. De este modo, se introdujeron en los alumnos los primeros pasos para la autoeducación.
- El software educativo se desarrolla rápidamente y las herramientas y plataformas digitales de comunicación se desarrollan como herramientas de fácil uso. La oportunidad de incorporar las tecnologías digitales como herramienta educativa en el entorno de la "nueva normalidad" es cada vez mayor.
- La enseñanza en línea es una opción para que los alumnos con necesidades educativas especiales puedan seguir estudiando cuando no pueden estar en la escuela.

La pandemia Covid-19 y la enseñanza en línea hicieron visibles cuestiones pedagógicas fundamentales: el papel del tiempo de aprendizaje libre (no estructurado) y su importancia para el desarrollo de la creatividad de los alumnos y cuál es el equilibrio óptimo entre el tiempo de enseñanza "libre" no estructurado y el tiempo en un entorno de clases estructurado. La práctica demuestra que el tiempo de estudio no estructurado o "libre" es el momento de profundizar en la comprensión de la realidad, de buscar las soluciones disponibles; es el momento de dar sentido a la nueva información. Algunas escuelas que experimentan nuevos enfoques pedagógicos ya prestan atención a la supervisión del llamado tiempo de estudio no estructurado e intentan investigar cuándo y cómo es sensato y racional aplicarlo.

Analizando los resultados del estudio, las conclusiones son las siguientes: *la opinión predominante de los enseñantes es que los alumnos han perdido muchos conocimientos académicos y destrezas transferibles durante los cierres escolares y extraescolares; la enseñanza combinada, en la forma en que se ha llevado a cabo, no puede compensar el estudio en las aulas. El mecanismo de evaluación de los alumnos tiene que ser nuevo y valorar también la fase de desarrollo de las competencias. Tanto los profesores como los progenitores entienden la importancia del papel de los progenitores en la educación de sus hijos. La colaboración ha comenzado, pero es necesario seguir estimulándola.*